



*Aseorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898473*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: VIII Número: 2. Artículo no.:29 Período: 1ro de enero al 30 de abril del 2021.

TÍTULO: ¿Cómo reaccionar ante la derrota en una partida de ajedrez?

AUTORES:

1. Dr. Gonzalo Giraldo García Camejo.
2. Máster. Ángel Domenech Morales.

RESUMEN: A través de ejemplos de la práctica deportiva, el presente artículo aborda las conductas adoptadas por algunos atletas, sobre todo ajedrecistas, ante la derrota. Los autores analizan cómo han reaccionado ante el fracaso destacados maestros del juego ciencia a través de la historia, llamando la atención hacia los ejemplos negativos encontrados en el proceso investigativo, a través de la revisión bibliográfica, observaciones, entrevistas y experiencia profesional de los autores. En adición se analizan tres de las partidas donde ocurrieron los sucesos que se narran en el texto.

PALABRAS CLAVES: Ajedrez, Psicología, emociones, conducta, derrota.

TITLE: How do we react in front of the defeat in a chess game?

AUTHORS:

1. Dr. Gonzalo Giraldo García Camejo.
2. Master. Ángel Domenech Morales.

ABSTRACT: Through examples of the sports practice, the present article tackles the conducts embraced by some athletes, all over chess players, in front of the defeat. The authors examine how have reacted in front of the failure highlighted master of the game science through history, calling attention to the negative examples found in the investigating process, through the bibliographic revision, observations, interviews and the authors vocational experience. They examine three of the departures where the events that are told in the text happened in addition.

KEY WORDS: Chess, Psychologies, emotions, conduct, defeat.

INTRODUCCIÓN.

La Psicología del Deporte es la disciplina que estudia, entre otros aspectos, los estados emocionales de los participantes durante el proceso de preparación deportiva y de competencias. Adentrarse en la conducta adoptada por algunos atletas, especialmente los ajedrecistas, al saberse perdidos en un encuentro, y qué conducta asumir ante el fracaso es un proceso sumamente complejo.

El texto aborda, a través de ejemplos de la práctica ajedrecística, cómo han reaccionado destacados maestros ante la derrota. De igual modo, desde concepciones psicológicas, los autores brindan los orígenes de tales manifestaciones y aconsejan cómo proceder ante los fracasos. Entre los principales antecedentes investigativos están los trabajos de Einstein (s.f.), Fayard (1950), Kmoch y Reinfeld (1979), Bjelica (1993), Iriarte (1999), Lazarus (2000), González Carballido (2002 y 2004), García Ucha (2004), García Camejo, G. (2005ab) y otros.

Este artículo responde al proyecto de Preparación integral del deportista de la Universidad de Granma, y pretende ser un material de consulta para los cursantes de las maestrías Psicología del Deporte y Alta Competencia de la mencionada institución, así como para atletas y entrenadores de los diferentes niveles.

En el proceso indagatorio se retoman y profundizan aspectos tratados por García Camejo y Domenech (2006), que constituye una referencia, para lo cual se tuvieron en cuenta métodos y técnicas como la revisión bibliográfica, observaciones, entrevistas y experiencia profesional de los autores.

DESARROLLO.

Finalizada una sangrienta batalla entre dos ejércitos, los sobrevivientes embriagados de odio lo último que desearían es abrazar a su enemigo; aunque no es deshonra reconocer la actitud caballerisca de su rival, después de un limpio combate. El buen soldado debe honrar al enemigo caído o vencedor, si este peleó con honor.

Si bien, la esencia del deporte está muy lejos de una batalla a muerte, tampoco se abraza con fervor al contrincante luego de una victoria o una derrota; pero sí se debe reconocer el esfuerzo realizado por el oponente, y por qué no felicitarlo ante su actuación triunfante. La expresión bíblica: “... *Amad a vuestros enemigos...*” (San Mateo 5:44), no es más que la recomendación suprema de amar a todos nuestros semejantes, a hacer el bien, a cultivar la tolerancia, la cortesía, el respeto y la simpatía.

Se ha visto con satisfacción en el boxeo, después del veredicto de los jueces, que el ganador ha cargado en peso a su rival, como muestra de admiración y respeto. En deportes de equipos con gusto se puede observar, al finalizar un partido, el saludo de uno y otro bando, olvidando cualquier resentimiento, provocado por el contacto cuerpo a cuerpo o la rivalidad deportiva.

¡Qué espectáculo más hermoso el brindado por el equipo de Puerto Rico y el de Cuba en el primer Clásico Mundial de Béisbol! Después de un combativo partido, en el que salió victoriosa la selección cubana, los eliminados peloteros boricuas no solo felicitaron a sus verdugos, sino que arrastraron a su pueblo a hacerlo y decidieron acompañar a los cubanos en el vuelo hacia EE.UU.,

donde se jugaría la semifinal y final. Sobre los pueblos boricua y cubano es conocida la poética frase “de un pájaro las dos alas”, por los lazos de hermandad que los unen, que están por encima del resultado de un encuentro deportivo.

Otro ejemplo fue el abrazo entre Jordi Alba y Dani Carvajal ante el pitazo final del Clásico del Fútbol de España del domingo 1ro de marzo de 2020, después de una rencilla durante el juego, bien sancionada por el árbitro con tarjeta amarilla para ambos. Conductas como estas son dignas de imitar; pero, para que ocurran, mucho tiene que ver la formación que ha recibido el atleta, la influencia del entrenador y de su equipo técnico, su desarrollo cultural, educacional, etcétera.

No todo es color de rosa, lamentablemente en el deporte no siempre se está en presencia de un combate o de un partido donde prevalezca la cortesía, el respeto, la solidaridad y el juego limpio, llevándonos a la violencia y al mal actuar; lo peor es, que muchas veces, ha sido provocado por un arbitraje parcial o por la mala influencia de un Director Técnico o Entrenador. Ejemplos penosos abundan y no solo en deportes de combates o en los que el rose cuerpo a cuerpo es parte del juego. Fayard (1950) hace referencia a lo planteado por Barnes (s.f.): “No hay cualidad que pague dividendos más altos que la cortesía. Y la cortesía es una virtud adquirida de la cual nadie necesita privarse. Sus dividendos son mayormente espirituales, y estos son los más deseables porque son los que imparten más felicidad; son los más favorables para las emociones, preservan la paz del espíritu y conservan las energías de uno” (p. 302).

¿Cómo reaccionan los ajedrecistas ante la derrota?

En el ajedrez lo normal es que, antes de iniciar la partida, los contendientes se den un apretón de manos y repitan esta acción al finalizar la misma, independientemente al resultado. Así usted se encuentra jugadores bien formados que al perder, con una aparente felicidad, congratulan al vencedor estrechándole la mano, muy sonrientes.

Según Kmoch y Reinfeld (1979): “Este es el estilo británico, ilustrado de la mejor forma por la casi superhumana deportividad de Sir. George Thomas” (p.41). Sir. George Alan Thomas (1881-1972) fue jugador profesional de bádminton, tenis y ajedrez, en este último se proclamó dos veces Campeón de Gran Bretaña.

El gran maestro internacional (GM) austriaco Johann (Hans) Kmoch (1894–1973) y el destacado pedagogo norteamericano Fred Reinfeld (1910-1964), en el artículo *Abandonos no convencionales*, también distinguen al 5to Campeón del Mundo, Max Euwe (1901-1981), quien según ellos manifestaba una amistad “indisminuible” hacia su vencedor; asimismo, plantean que el célebre GM polaco Akiba Rubinstein (1882-1961) al rendirse mostraba un rostro imperturbable, manifestando una calma inagotable.

Totalmente diferente se manifestaba el GM letón Aaron Ninzowitch (1886-1935), autor de los conocidos libros *Mi Sistema* y *La Práctica de Mi Sistema*, de quien se recuerda que encaramado sobre una mesa gritó a viva voz: “¡Tengo yo que perder con este idiota! (Gegen diesen idioten muss ich verlieren)” (Kmoch y Reinfeld,1979, p.41), para desahogar su ira, luego de caer derrotado en la última ronda de un gran torneo de ajedrez rápido en Berlín, perdiendo así el primer premio.

Por su parte, el no menos famoso GM polaco-francés David Jonowski (1868-1927), después de perder, insultaba a su oponente describiéndolo como el mayor chambón de la historia del ajedrez y denunciaba entonces al Comité Organizador por invitar a personas cuyo ajedrez era tan miserable, que enfermaba a un verdadero maestro. Conductas como las últimas son despreciables y antideportivas. Cuando, por nuestra incapacidad u otro motivo, no podemos vencer, debemos procurar no dañar a los demás.

El GM austriaco Rudolf Spielman (1883-1942), el llamado *Romántico del siglo XX*, si tenía que declinar su Rey, enmudecía y ni siquiera pronunciaba la palabra “rindo”. En vez de ello hacía una

mueca de repugnancia, cerraba sus ojos, agitaba violentamente la cabeza, se ponía de lado y apartaba de él las piezas, expresando su disgusto.

Otra forma de rendirse consiste en abandonar la mesa, salir de la sala de juego sin la autorización de los árbitros y ausentarse hasta que la partida sea declarada oficialmente como forfait. El ejemplo más famoso que se recuerda es del teórico alemán Curt Von Bardeleben (1861-1924), en el Torneo Internacional de Hastings de 1895. Justamente cuando William Steinitz (1836-1900) -1er Campeón del Mundo- se acercaba al inicio de una de las combinaciones más bella de la historia de juego ciencia, Von Bardeleben se retiró del salón de juego. Una vez que se aplicó lo reglamentado, Steinitz, en ausencia del derrotado, indicó las once o doce jugadas forzadas que lo llevaban al éxito (ver nota a la jugada 24 de la partida).

Es oportuno revivir aquella obra maestra del ex Campeón del Mundo, de la que escribió Jacques Hannak, según el sitio web *Ajedrez de Ataque*: “Esta fue la última expresión de un sueño, en el que toda la brillantez, grandeza y felicidad, imaginadas en su juventud, se dieron cita en un cálido 17 de Agosto de 1895, el día en que ganó la partida más brillante de su vida” (Hannak, s.f.).

Hastings (ronda 10), 17-08-1895 (Mega Database, 2018b).

Blancas: Steinitz, Wilhelm. Negras: Von Bardeleben, Curt.

Apertura Italiana [Comentarios de García Camejo, G.]

1.e4 e5 2.♟f3 ♘c6 3.♞c4 ♞c5 4.c3 ♟f6 5.d4 exd4 6.cxd4 ♞b4+ 7.♝c3.

Se ha llegado a una de las líneas principales del Giuoco Piano [C54] en la Apertura Italiana, la última jugada era la favorita en los análisis de Gioacchino Greco (1600-1634), publicados en 1619. También es buena 7. ♞d2.

7...d5.

Lo más usual y mejor es 7...♟xe4!, como se jugó entre Steinitz y Carl Schlechter en la segunda ronda del mismo torneo que terminó tablas en 49 jugadas.

8. exd5 ♖xd5 9. 0-0 ♚e6.

Quizás era mejor 9... ♜xc3, seguido del enroque; pero no 9... ♖xc3? 10. bxc3 ♜xc3? 11. ♔b3 ♜xa1 12. ♜xf7+ ♝f8 13. ♜a3+ ♞e7 14. ♔xa1, ventaja decisiva.

10. ♜g5 ♚e7?!

Preferible era 10... ♔d7 11. ♖xd5 ♜xd5 12. ♔b3, con mejor juego blanco.

11. ♜xd5 ♜xd5 12. ♖xd5 ♔xd5 13. ♜xe7 ♖xe7 14. ♔e1 f6 15. ♔e2.

Los módulos computarizados de análisis prefieren 15. ♔a4+ y si 15... ♝f7 16. ♞e5+! [O 16. ♔ac1 c6 17. ♔xe7! ♝xe7 18. ♔b4 ♝f7 19. ♔xb7 ♝g6 20. ♔e5, con ventaja] 16... ♜xe5 17. ♔xe5 ♔d6 18. ♔ae1, con fuerte ataque.

15... ♔d7 16. ♔ac1 c6?

Al año siguiente, Steinitz dio una simultánea en Moscú, allí su oponente (Chizh) jugó 16... ♔f8? y el ex campeón continuó con la misma idea 17. d5! ♔f7 18. ♖d4 ♔c8 19. ♞e6 c6 20. ♔g4 g6 21. d6 ♔xd6 22. ♖g5 [22. ♔cd1!] 22... ♔c7 23. ♔cd1 ♔c5 24. ♞e6, 1-0. El célebre alemán Siegbert Tarrasch (1862-1934) recomendó 16... ♝f7! y si 17. ♔xe7+?! ♔xe7 18. ♔xe7+ ♝xe7 19. ♔xc7+, las blancas solo pueden aspirar a tablas. Lo mejor sería 17. ♖d2, con igualdad o el sacrificio 17. ♞e5!?, con juego incierto.

17. d5!

Elegante sacrificio que desocupa la casilla d4 para el caballo.

17... ♔xd5?!

Mejor era 17... ♝f7 18. dxc6 bxc6 19. ♔c4+ ♔d5 20. ♔g4, con iniciativa.

18. ♖d4 ♝f7 19. ♞e6! ♔hc8 20. ♔g4 g6 21. ♖g5+ ♝e8 22. ♔xe7+!!

¡Asombrosa y precisa jugada!

22... ♝f8

Las opciones eran: 1) 22... ♔xe7 23. ♔xc8+ ♔xc8 24. ♔xc8+, ganando;

2) 22... ♝xe7 23. ♔e1+ ♝d6 24. ♔b4+! [24. ♔e6+? ♝c5=; 24. ♔f4+? ♝c5=] 24... ♔c5 25. ♔e6+, decidiendo.

23.f7+ c8 24.g7+.

Como refleja la Mega Database (2018), Tartakower y Reti plantearon que el negro se rindió después de esta jugada. Sin embargo, de acuerdo a las notas de Tarrasch para el Hastings Chess Tournament de 1896, p. 158, Von Bardeleben abandona la sala después de **24...c8 25.xh7+**, con el comentario de que Steinitz en el instante demostró toda la combinación: 25...c8 26.g7+ c8 [26...f8 27.xh7+, etcétera] 27.fh4+ c8 28.fh7+ f8 29.fh8+ e7 30.fg7+ e8 31.fg8+ e7 32.f7+ d8 33.f8+ e8 34.xf7+ d7 35.f6# (1-0).

Por otra parte, el GM ucraniano Eduard Gufeld (1936-2002), cuando se veía perdido, detenía el reloj y abandonaba la mesa sin mirar siquiera al vencedor. Asimismo, Knoch y Reinfeld (1979) hacen referencia al método de rendirse utilizado por el MI austriaco Hans Mueller (1896-1971) en el Torneo de Kecskemet 1927, ante el afamado maestro inglés Frederick Yates (1884-1932). La partida fue aplazada de acuerdo al antiguo reglamento y solo cuando el árbitro del evento, GM húngaro Géza Maróczy (1870-1951), abrió el sobre, quedó revelada la jugada sellada de Mueller: “*aufgegeben! (abandono)*” (p.41).

Del GM cubano José Raúl Capablanca (1888-1942) -3er Campeón del Mundo- se dice que al rendirse se asemejaba a la arrogancia de un millonario dándole una limosna a un pordiosero. Se cuenta que en una ocasión, en un torneo en La Habana, tenía su partida perdida; pero, antes de abandonar hizo retirar al público de la sala de juego. Y sobre el match por el Campeonato del Mundo en el que enfrentó al GM ruso-francés Alexander Alekhine (1892-1946), Bjelica (1993) escribió: “Cuando perdió el título Capablanca se parecía a un combatiente herido y durante mucho tiempo no pudo olvidar la derrota” (p.32).

Asimismo, Efraín Montoya fue testigo de lo ocurrido en la simultánea que daría el *genio cubano* en el club San Carlos de Santiago de Cuba, el 10 de septiembre de 1938. Allí el representante de Bayamo, Dr. Alfredo Uguet y Fernández de Castro (1909-1977), venció al campeón cubano; sobre

el suceso declaró Montoya: “Blas Domínguez -abogado y notario bayamés- que estaba de anotador, gritó:

- ¡Viva Bayamo!

La reacción de Capablanca no se hizo esperar, electrocutó con una mirada al animador, que llevó a enmudecer al concurrido escenario por el respeto que irradiaba” (García Camejo y Domenech, 2006, p.55). Aquella partida fue como sigue:

Simultánea en Santiago de Cuba, 10-09-1938 (Díaz y García Camejo, 2009).

Blancas: Capablanca, José Raúl. Negras: Uguet, Alfredo.

Apertura Reti [Comentarios de García Camejo, G.].

1.♠f3 ♠f6 2.c4 e6 3.g3 d5 4.♣g2 ♣d6?!

Se ha planteado la Reti [A13]. Más naturales son 4...♣e7 y 4...dxc4.

5.0–0 0–0 6.b3 b6 7.♣b2 ♣b7 8.♠e5

Lo normal es 8.♠c3.

8...♣xe5! 9.♣xe5 ♠bd7 10.♣b2 ♠b8 11.♠c3 c6 12.d3 d4 13.♠e4 c5 14.e3 ♠xe4 15.dxe4 e5 16.f4 f6

17.♠g4 ♠e8 18.♠ad1 ♠f8 19.fxe5 fxe5 20.exd4?!

Era mejor 20.♠f2, con equilibrio.

20...exd4 21.♣c1 ♠c8 22.♠f5 ♠g6 23.♠df1 ♠e5?!

Las negras lograban ventaja con 23...♠e7!μ.

24.h4! = ♠xf5 25.♠xf5 ♠xf5 26.exf5 ♣xg2 27.♠xg2 ♠e7 28.f6 gxf6 29.♠xf6 ♠f8 30.♠xf8+ ♠xf8 31.♠f3 ♠f7

32.♠e4 ♠e6 33.h5 ♠c6 34.♣f4 ♠b4 35.a3 ♠c6 36.♣d2 ♠a5? 37.♣xa5 bxa5 38.g4 a4 39.bxa4??

El genio cubano no aprovechó el error del Dr. Uguet y comete un grave desliz, había que jugar:

39.b4! cxb4 40.♠xd4 b3 41.♠c3, con ventaja suficiente.

39...♠f6 40.♠f4 h6 41.a5 a6 42.a4

Ahora Uguet aplica la técnica de triangulación del Rey del propio Capablanca. La ventaja negra es decisiva.

42...e7 43.f3 f7 44.f4 f6 45.e4 e5 46.f3 d3 47.e3 e4 48.exd3 exh5 49.e4 e5 50.cd5 h5 51.exc5 h4 52.cb6 h3 53.c5 h2, y Capablanca se rindió (0–1).

Esta fue la segunda partida que Uguet le ganó a Capablanca, la primera fue en una simultánea en consulta, junto a su hermano Enrique, en el Centro Asturiano de La Habana, 18-04-1937 (Díaz, García Camejo y Ginarte, 2006, p.48). Otro resultado importante de Uguet fue su victoria sobre el famoso GM español Arturo Pomar, en la Simultánea celebrada en El Liceo de Bayamo, el 13 de junio de 1956.

Al sucesor de Capablanca, Alexander Alekhine -4to Campeón del Mundo-, la derrota más insignificante le disgustaba profundamente. Según Bjelica (1993), el GM norteamericano Reuben Fine (1914-1993) anotó en una ocasión “Siempre que perdía alguna partida de ping-pong, Alekhine destrozaba la pelotita...” (p.25).

Durante el Torneo Internacional de Viena de 1922, Alekhine aplicó una nueva forma de rendirse frente al GM austriaco Ernst Grünfeld (1893-1962). El ruso-francés intentó refutar la entonces novedosa defensa de su oponente, pero falló. La partida fue aplazada, y el entonces aspirante a la corona mundial, a pesar de saberse perdido, sentía la curiosidad de conocer si su oponente había sellado un error. Así, cuando el encuentro fue reanudado se apareció en la sala de juego y, después de quitarse el sombrero y el abrigo, fue hacia su mesa, que estaba cerca de la entrada; al percatarse que Grünfeld había sellado la mejor jugada, se rindió tomando su Rey y lanzándolo a través del salón de competencia. La transcripción de la partida se brinda a continuación.

Viena (Ronda 5), 18-11-1922 (Mega Database, 2018).

Blancas: Alekhine, Alexander

Negras: Gruenfeld, Ernst

Apertura Peón Dama, Defensa Grünfeld [Comentarios de García Camejo, G.].

1.d4 ♠f6 2.c4 g6 3.♠c3 d5

Así nacía la Defensa Grünfeld [D91], que el propio Alekhine la uso luego con negras y que luego fuera una de las principales armas defensivas de Garri Kasparov (n.1963), 13er Campeón del Mundo.

4.♣g5 ♠e4 5.cxd5

Hoy la teoría reconoce como mejores 5.♣h4 y 5.♣f4.

5...♠xc3

O bien 5...♠xg5 6.h4 ♠e4 7.♠xe4 ♣xd5, con juego equilibrado.

6.bxc3 ♣xd5 7.♠f3 ♣g7 8.e3 c5 9.♣b5+ ♣d7 10.c4!?

Normales serían 10.♣e2 y 10.♣d3, con juego poco claro; si 10.♣xd7+ ♠xd7 11.0–0 e6, con igualdad.

10...♣e4 11.0–0 ♣xb5 12.cxb5 ♠d7 13.♠c1 b6 14.♣b3 h6 15.♣h4 0–0 16.♠c4 ♣e6 17.♠d1 ♠fe8

Parece mejor 17...cxd4.

18.d5 ♣d6 19.♣g3 e5 20.dxe6

Era de atención 20.♠a4, a lo que podía seguir 20...c4!/? 21.♠xc4 ♠c5 22.♣c2 ♣d7 23.a4 a6, con cierta compensación.

20...♣xe6= 21.♠d6 ♣e7 22.♠a4 ♠f8 23.♣d5 ♠ad8 24.♠d2 ♠xd6

Era más fuerte 24...♠e6, con chances iguales.

25.♣xd6?

Lo correcto era 25.♣xd6! ♣xd6 26.♣xd6 ♣e5 27.♣xe5 ♠xe5 28.♠xa7 ♠d5 29.♠f1 c4 30.♠c7 ♠xb5 31.♠xc4, y las negras debían luchar por las tablas con 31... ♠b2.

25...♠d8 26.♠c4?

Mejor era 26.♣xe7 ♠xd5 27.♠f1 ♠d7 y las negras están mejor. Ahora Grünfeld logra una ventaja decisiva.

26...f7 27.h3 e6 28.f4 f8 29.fxf8 f1+ 30.ch2 xa4 31.f7 e8 32.f6 g7 33.f3 xa2
 34.f2 e6 35.f3 f6 36.f3 h5 37.e4 fa4 38.d6 fb4 39.c4 xb5 40.f4 fc6 41.e5 f5 42.d6 e7
 43.g3 ch7 44.g5 fd7 45.g3 e6 46.f3 b5 47.f8 fd8 48.f5 b4 49.g3 a5 50.f6 fd7 51.f6 a4
 52.f1 a3 53.f4 fc6 54.g1 f3 55.ch2

Aquí se selló la partida y sucedió lo comentado anteriormente, la jugada oculta en el sobre fue
 55...f2+ (0-1).

Aristóteles, citado por Goleman (1995), afirmó: “Cualquiera puede enfadarse, eso es algo muy sencillo. Pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno. Con el propósito justo y del modo correcto, eso ciertamente, no resulta tan sencillo” (p.6).

Del GM ucraniano Vasili Ivanchuk (n.1969) se reseña que en una partida contra Anand: “se dio cuenta de que la posición era de tablas y ya no podría conseguir la victoria. Entonces se levantó de su asiento se fue a la parte de atrás del escenario y allí dio un grito gutural de frustración con el consiguiente sobresalto de los jugadores restantes e incluso del público” (Un genio despistado, s.f.).

Por su parte, el GM Garri Kasparov ante el fracaso refleja gestos de disgusto en su fisonomía y hasta ha reaccionado de manera inadecuada; por ejemplo, Helguera (31 de Diciembre de 2000) publicó sobre el fracaso del *Ogro de Bakú*: “perdió una partida contra Karpov y al abandonar furioso el salón derribó a un reportero; perdió un match contra el monstruo cibernético Deep Blue y volvió a enfurecerse”.

El actual Campeón del Mundo, GM Magnus Carlsen (n.1990), ha destrozado todos los récords con más victorias consecutivas; por tanto, cada vez que es derrotado, se convierte en la gran noticia del día y, a su vez, en momento de angustia para el genio noruego. Según García (9 de noviembre de 2018) en demostración de disgusto ante el fracaso, ha arrojado “su chaqueta con rabia contra el suelo” (p.1).

El primer autor es testigo de que la GMF cubana Sulennis Piña (n.1980), cuando iniciaba su carrera en los eventos escolares, solía llorar de forma conmovedora después de una derrota. Su desarrollo fue tan vertiginoso que sus entrenadores, los maestros Wilson Mora, Ernesto Rodríguez Toyama y, finalmente, Nelson González Longoria, tuvieron que consolarla muy poco, hasta que aprendió a controlarse. Ella declaró: “No siempre reacciono igual, depende de la partida. Me disgusta cuando pierdo una posición superior, pero trato de no reflejarlo y olvido ese momento. Cuando pierdo bien, reconozco mis errores y el buen juego de mi contrario. Anteriormente, después de perder, no podía dormir, recordando la partida toda la noche. Felizmente lo superé” (García Camejo y Domenech, 2006, p.55).

Sobre el sufrimiento al salir derrotado, el GM polaco-argentino Miguel Najdorf (1910-1997) declaró: “El jugador que no sufra al perder una partida no es ajedrecista: el dolor y las lágrimas hacen a la persona en la vida y en el tablero; el hombre se hace de las lágrimas y no de las sonrisas y una vez hecho, no debe esconder nunca la sonrisa” (Vera y González Bayolo, 2015, p.10).

¿Dónde están las causas de tales manifestaciones?

Partiendo de las concepciones de la Psicología, las causas están en el proceso de socialización del individuo, en sus vivencias anteriores, pues no son el éxito y el fracaso los que provocan tales reacciones, sino que ellos solo constituyen estímulos que desencadenan esas conductas, por tanto, son una consecuencia, y a esto se le agrega la fama o el estatus que el sujeto va alcanzando en su actuación. Todo deportista tiene una vida pública que limita su vida privada, pues sus actos tienen mayor trascendencia en la sociedad, convirtiéndose en ejemplos y paradigmas para el resto de los jugadores y ciudadanía en general.

El atleta no es una máquina ni un objeto, es un sujeto portador de personalidad que requiere del desarrollo de formaciones psicológicas complejas que permitan la regulación y autorregulación de su conducta ante situaciones difíciles, y de grandes tensiones físicas y psicológicas.

Corresponde a la sociedad, y dentro de esta a la familia, la comunidad y las instituciones académicas, jugar un papel primordial en su formación, y es en el Entrenador en quien cae la responsabilidad de desarrollar no solo la técnica, sino formar en los atletas los rasgos del carácter, sus cualidades volitivas, así como la esfera afectiva, enseñándoles a controlar las emociones y estados de ánimos para que puedan tener una reacción positiva ante el éxito o el fracaso. El entrenador es un profesor-investigador, un pedagogo, que su misión más importante ante la sociedad es la formación integral del atleta.

¿Cómo se debe proceder?

Al asumir la concepción histórico cultural de Vygotsky para explicar el comportamiento humano sobre los éxitos y fracasos, expresado en el postulado de la relación entre lo cognitivo y lo afectivo, el cual refiere cómo los procesos cognoscitivos permiten reflejar el mundo, conocerlo para actuar sobre él y cómo los procesos afectivos van a posibilitar reflejar la relación que los sujetos guarda con el mundo y consigo mismo; de ahí la necesidad de desarrollar en los atletas las percepciones especializadas, la memoria motriz y la lógica, así como la imaginación para poder ser creativo en el desenvolvimiento de toda actividad deportiva y el pensamiento táctico y operativo según la acción deportiva a resolver.

Los conocimientos por sí solos no garantizan el éxito en la actividad deportiva, pues ella precisa de un componente emotivo que matice la actuación del atleta, el cual le va a permitir imprimir colorido, entusiasmo o reacciones contrarias. Para ilustrar lo expresado, se retoman los núcleos temáticos relacionados para cada emoción y que han sido tratados por Lazarus (2000), tales como:

la ira, manifestada ante la ofensa contra uno mismo u otro compañero; la ansiedad, que puede crear un estado de incertidumbre o amenaza; la culpa, que puede deprimir al atleta e incidir en los resultados deportivos; la vergüenza, que puede llevarlo a mostrar ante un defecto un estado adecuado o inadecuado de acuerdo a ideales propios; los celos, que lo puede llevar a determinado resentimiento ante la amenaza o pérdida de seguridad a favor de otro.

También, en este sentido, pueden incidir emociones como: el disgusto o asco, al estar demasiado cerca de un objeto o idea desagradable; la felicidad o alegría, como progreso razonable hacia la consecución de una meta y el orgullo, cuando se alcanzan resultados relevantes que pueden elevar el ego, siendo el responsable del logro o el fracaso cuando este no se corresponde con una autovaloración adecuada de acuerdo a las metas propuestas.

Es preciso destacar que Ekman (1999) citado por Polo-Vargas, Zambrano, Muñoz y Veilla (2014), desde la perspectiva evolucionista, estableció un modelo de seis emociones básicas o primarias, las cuales están constituidas por la ira, el miedo, la tristeza, el disfrute o goce, el asco y la sorpresa (p.77). Por su parte, Goleman (1995) relaciona ocho emociones primarias, al agregar a las anteriores el amor y la vergüenza (p.242). Estas últimas habían sido identificadas como emociones secundarias, las cuales se derivan de las primarias, influenciadas por el pensamiento, entre ellas: odio, rencor, culpa, vergüenza, satisfacción, celos, aceptación, resignación, placer, preocupación y otras (Polo-Vargas, Zambrano, Muñoz y Veilla, 2014, p.77).

Otros autores, además de las primarias y secundarias, han incluido las emociones sociales e incluso la clasificación de emociones positivas, negativas y neutras. Por otra parte, según Regader (s.f.), nuevos estudios de Glasgow University declaran que solo son cuatro emociones primarias: el miedo, la sorpresa, el asco y la ira. Sobre el tema, Goleman (1995) había aclarado: “La verdad es que en este terreno no hay respuestas claras y el debate científico sobre la clasificación de las emociones aún se halla sobre el tapete” (p.242).

Las emociones se deben identificar en sí mismo y en los demás, sobre todo las que suceden a cada momento, para ser capaces de expresarlas ante los demás y lograr la capacidad de comunicación. Las emociones contienen información, son señales ante los acontecimientos más importantes, no son sucesos aleatorios, sino que tienen una serie de causas subyacentes y cambian siguiendo una serie de reglas, por tanto, pueden llegar a comprenderse. El conocimiento de las emociones se expresa en el vocabulario emocional de cada persona y en su capacidad para realizar análisis de emociones futuras.

Tomás (2014) sugiere manejar las emociones, pues “Contienen información e influyen en el pensamiento, necesitamos incorporarlas de forma inteligente a nuestro razonamiento, a nuestra forma de solucionar los problemas, a nuestros juicios y a nuestra conducta” (p.55).

Por tanto, los entrenadores deben tratar de despertar en sus alumnos, y en ellos mismos, emociones sanas, agradables y elevadoras, eliminar la ira, el mal humor, el miedo, la tristeza y la lástima propia o cualquier emoción pesimista. Está claro que no se puede vivir sin emociones, se necesitan; no se pueden anular, pero se deben hacer mover de manera constructora. Sobre ellas el escritor y dramaturgo Channing Pollock, citado por Fayard (1950), subrayó: “los hombres y los automóviles avanzan por una serie de explosiones internas” (p.213).

Mira y López (s.f.) citado por Fayard (1950), refiriéndose al control de la ira, plantea: “La ira, [...], puede transmutarse en curiosidad y gastarse en trabajo explorador. Puede, también, sublimarse en gestas de conquista simbólica, de simple afirmación de poder individual en un terreno que no ocasione sufrimiento ajeno [...] [...] Entonces la ira se mutará en esfuerzo disciplinado y éstos a su vez en VALOR. Entonces, el gesto hosco y el ademán agresivo se transformarán en movimiento firme y en ceño atentito [...]. Y las manos no estrangularán, sino moldearán. Y las lenguas no calumniarán, sino cantarán la alegría de ascender hacia los planos de la Creación, pasando del

fuego quemante, al calor fecundante, y del golpe hiriente, al contacto productivo y formador” (p.213).

Son muchos los casos que se podrían narrar para demostrar que generalmente los arrebatos de ira resultan contraproducentes. La realidad es que a nadie le gusta perder y pocas personas tienen la cualidad de ocultar su disgusto cuando pierden. Tartakower y Du Mont, (1984) plantearon: “A nadie le gusta morir” (p.106). Otra de las tantas frases del GM polaco-francés Savielli Tartakower (1887-1956) fue: “Nadie jamás ha ganado una partida rindiéndose”.

Estos pensamientos son verdades, y difícilmente se encontraría en este mundo una persona que no haya sentido la frustración por un fracaso de una u otra índole. En ese sentido, los autores de este trabajo plantearon: “Generalmente la derrota, productora de sentimientos de frustración, se debe completamente a nuestra culpa, a nuestros errores. Tenemos que adaptarnos a nuestras circunstancias y limitaciones. La actitud correcta frente a una derrota consiste en examinar sus causas y en vez de enojarnos con los demás, reconocer que la culpa es nuestra, ponernos a tono con la realidad y luego dedicar las energías a trabajar para aumentar nuestras capacidades y habilidades” (García Camejo y Domenech, 2006, p.56).

Además, así se podrán convertir a los oponentes en buenos amigos y no en los peores enemigos. Einstein (s.f.) expresó: “Si quieres iniciarte con esperanzas de éxito en el camino de la sabiduría, elige para siempre como actitud ante la vida y como compañeras de viaje: la amabilidad, la serenidad potenciada por el autocontrol, la felicidad no condicionada y el pensamiento positivo”.

Sea portador del lema de la Federación Internacional de Ajedrez por Correspondencia (ICCF): “*Amicis sumus*” (Somos amigos) o, mucho mejor, el de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE): “*Gens una Sumus*” (Somos una familia).

CONCLUSIONES.

El contenido del presente artículo tiene gran importancia, tanto en cuanto a los conocimientos que aporta para el perfeccionamiento deportivo como para la formación profesional de los estudiantes de la Licenciatura en Cultura Física y de las maestrías en Psicología del Deporte y Metodología del Entrenamiento Deportivo para la Alta Competencia de la Universidad de Granma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Biblia de estudio esquematizada (2016). *San Mateo 5:44. Texto bíblico: Reina-Valera 1960. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas.*
2. Bjelica, D. (1993), *Reyes del Ajedrez: José Raúl Capablanca*. España: Zugarto Ediciones, S. A. [Traducción al español: Zoritza Stamencic].
3. Díaz, A. y García Camejo, G. (2009). Alfredo Uguet y Fernández de Castro, el ajedrecista. *Revista Olimpia, Mate en tres, Abril - Junio* (21), pp. 52-56. RNPS: 0519. ISSN: 1812 – 2094.
4. Díaz, A., García Camejo, G. y Ginarte, Y. (2006). Dr. Alfredo Uguet y sus victorias sobre Capablanca. *Revista Olimpia, Edición Especial, Abril - Junio* (9), p.48. RNPS: 0519. ISSN: 1812 – 2094.
5. Einstein, A. (s.f.). *Aprendiz de sabio* [Audiolibro en español].
6. Fayard, M. I. (1950). *La Clave de la Felicidad y la Salud Mental*. California: Pacific Press Publishing Association.
7. García Camejo, G. (2005a). Convierta la derrota en victoria I. *Revista Olimpia, Mate en tres, Abril - Junio* (5), pp.52-54. RNPS: 0519. ISSN: 1812 – 2094.
8. García Camejo, G. (2005b). Convierta la derrota en victoria II. *Revista Olimpia, Mate en tres, Julio - Septiembre 2005* (6), pp. 53-55. RNPS: 0519. ISSN: 1812 – 2094.
9. García Camejo, G. y Domenech, A. (2006). La reacción ante la derrota. *Revista Olimpia, Mate en tres, Enero – Marzo* (8), pp.53-56. RNPS: 0519. ISSN: 1812 – 2094.

10. García, L. (9 de noviembre de 2018). Magnus Carlsen, el odio a perder. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/deportes/2018/11/08/actualidad/1541699049_363199.html
11. Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. España: Editorial Kairós, Colección Ensayo.
12. González Carballido, L. G. (2002). La tolerancia a las frustraciones en el deportista. *Revista EFDeportes.com*. Buenos Aires, N° 45. <http://www.efdeportes.com/efd45/stress.htm>.
13. González Carballido, L. G. (2004). *La respuesta emocional del deportista, una visión científica del comportamiento ante el reto competitivo*. La Habana: Editorial Deportes.
14. Hannak, J. (s.f.). La inmortal de Steinitz. En *Ajedrez de ataque*. Recuperado de http://www.ajedrezdeataque.com/02%20Partidas/5_ptos/bloque01/Steinitz-Bardeleben.htm
15. Helguera, L. I. (31 de Diciembre de 2000). La derrota de Kasparov. *Letras Libres*. Recuperado de <https://www.letraslibres.com/mexico/la-derrota-asparov>
16. Iriarte, M. (1999). Análisis del fracaso durante el proceso de rendimiento deportivo: aplicación de un programa de ordenador inductor de fracaso. *Revista de Psicología del Deporte*. Vol. 8, núm. 2, pp. 181-193.
17. Kmoch, H. y Reinfeld, F. (1979). Abandonos no convencionales. *Boletín Ajedrez Radio Rebelde*, No.3. La Habana, p.41.
18. Lazarus, R. S. (2000). *Pasión y razón*. La comprensión de nuestras emociones. Barcelona: Editorial Paidós.
19. Mega Database (2018a). *Alekhine, A*. ChessBase 2017 (formato digital CBH).
20. Mega Database (2018b). *Steinitz, W*. ChessBase 2017 (formato digital CBH).
21. Polo-Vargas, J.D., Zambrano, M., Muñoz, A., & Velilla, J. (2014). Inteligencia emocional y percepción de las emociones básicas como un probable factor contribuyente al mejoramiento del rendimiento en las ventas: Una investigación teórica. *Universitas Psychologica*, 15(2), 73-86. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-2.iepe>

22. Regader, B. (s.f.). *Estudio demuestra que las emociones básicas son cuatro, y no seis como se creía*. Recuperado de <https://psicologiaymente.com/psicologia/emociones-basicas-cuatro-seis>
23. Tartakower, S. y Du Mont, J. (1984). *100 Partidas Magistrales del Ajedrez Moderno (Decimoprimer impresión)*. México: CIA. Editorial Continental, S.A.
24. Tomás, P. (Abril de 2014). Reconociendo las emociones. ¿Qué son y para qué sirven? *UNED. Illes Balears*. Recuperado de https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5413/reconociendolasemocionesquesonyparaquesirven.pdf
25. Un genio despistado (s.f.). *En Ajedrez de ataque*. Recuperado de http://www.ajedrezdeataque.com/04%20Articulos/00%20Otros%20articulos/Vassily/Anecdota_s.htm
26. Vera, R. y González Bayolo, J. (18 de junio de 2015). Miguel Najdorf, ¡El primer campeón! La Habana: *Conferencia Capablanca*.

BIBLIOGRAFÍA.

1. García Ucha, F. (2004). *Herramientas psicológicas para entrenadores y deportistas*. La Habana: Editorial Deportes.
2. Goleman, D. (2001). *Emotional Intelligence: Issues in Paradigm Building*. En Chemiss, C. y Goleman, D. (Eds.).
3. Leperski, K. (2017). *El paradigma de las emociones básicas y su investigación. Hacia la construcción de una crítica*. Argentina: IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIV Jornadas de Investigación, XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.academica.org/000-067/146>

4. Rosas, L. E. (2011). *Lenguaje corporal en 40 días. Una guía paso a paso para dominar la persuasión silenciosa*. Copyright. Recuperado de <http://www.lenguajecorporal.org/>

DATOS DE LOS AUTORES.

- 1. Gonzalo Giraldo García Camejo.** Doctor en Ciencias de la Cultura Física, Especialista de Posgrado en Ajedrez para el Alto Rendimiento, Licenciado en Cultura Física y Maestro Nacional de Ajedrez. Entrenador y Profesor Auxiliar de la Facultad de Cultura Física, Universidad de Granma, Cuba: ggarciacamejo@udg.co.cu, <https://orcid.org/0000-0001-9869-3084>
- 2. Ángel Domenech Morales.** Máster en Psicología del Deporte, Máster en Ciencias en Dirección, Especialista de Postgrado en Psicología, Licenciado en Psicología. Profesor Auxiliar de la Universidad de Granma, Cuba: adomenechm@udg.co.cu, <https://orcid.org/0000-0002-3659-9874>

RECIBIDO: 8 de septiembre del 2020.

APROBADO: 24 de septiembre del 2020